

## ESPAÑA



## LA INVESTIGACION

Dos minutos de retraso en uno de los trenes de Atocha evitó que la masacre fuera mayor

## TESTIGO DIRECTO

Una periodista de EL MUNDO vivió desde la ventana de su casa la tragedia de la Estación de Atocha

## LOS INDICIOS

Especialistas en terrorismo de EEUU afirman que todos los indicios apuntan a Al Qaeda

## LOS HECHOS

## Matanza brutal en Madrid

Los terroristas colocan 12 bombas en cuatro trenes de cercanías. Asesinan a 190 personas y provocan heridas a más de 1.400. La organización Al Qaeda reivindicó los atentados en una carta enviada a un periódico británico

Viene de primera página

A las 7.39 horas, cuando aún estaban subiendo viajeros, estallaron tres de las cuatro bombas. La última fue desactivada por la policía.

A las 7.05 horas, el tren número 17.305, que partió de Guadalajara a las 6.45, llegó a la localidad de Alcalá. Allí, los terroristas colocaron otros cuatro artefactos explosivos, más de 50 kilos de dinamita, divididos en cuatro mochilas. Segundos o minutos después de la primera explosión, los cuatro artefactos colocados por los asesinos estallaron cuando el tren se encontraba en la calle Téllez, a punto de acceder a la estación de Atocha.

Un tercer tren, con el número 21.435, salió de la estación de Alcalá de Henares a las 7.10 horas con destino Alcobendas. Los terroristas colocaron en este vehículo otras dos mochilas con sus respectivas cargas mortales. Cuando el tren se encontraba ya en el apeadero de El Pozo, hizo explosión una de las dos cargas mortíferas.

Pero los autores de esta masacre tenían aún previsto un cuarto episodio de sangre. Fue en el tren número 21.713 de cercanías que también partió de Alcalá con destino a la estación de Príncipe Pío. Salió a las 7.15 horas. Según fuentes policiales, en esta misma estación los terroristas accedieron al tren y colocaron otra carga explosiva. La mochila con sus más de 10 kilos de explosivos estalló cuando el tren se encontraba en la estación de Santa Eugenia.

Según explicaron fuentes de Interior, desde que se produjo la primera explosión hasta que ocurrió la última, apenas transcurrieron cuatro o cinco minutos.

Dos de las 12 mochilas colocadas por los terroristas no llegaron a hacer explosión: una en la estación de Atocha y otra en El Pozo. Fueron desactivadas por la Policía Nacional. Algunos expertos sospechan que los dispositivos de ignición de las bombas habían fallado. Sin embargo, el ministro del Interior, Angel Acebes, aseguró que eran trampas colocadas por los autores de esta masacre para que estallaran a los desactivadores de la Policía Nacional.

Las escenas de caos se multiplicaron. En pocos minutos acudieron a la zona los primeros servicios de emergencia. En todos los puntos quedaron instalados hospitales de campaña para atender a los heridos.

En apenas dos horas, los servicios médicos tenían cubiertas todas las reservas de sangre de los hospitales para poder atender a las víctimas



Un joven herido en el atentado de la estación de Atocha, antes de ser atendido por los sanitarios. / RICARDO CASES

MADRID.- Los agentes del Cuerpo Nacional de Policía destinados al turno de noche en la comisaría del Puente de Vallecas encontraron esta madrugada dentro de sus instalaciones una de las bombas que no había estallado en la red de Cercanías de Madrid.

Según indicaron fuentes de la policía a EL MUNDO, la detección fue totalmente casual. Las dotaciones

## Una de las bombas en la comisaría de Puente de Vallecas

enviadas a socorrer a los pasajeros muertos y heridos en la estación de Renfe del Pozo del Tío Raimundo recogieron las bolsas y otros tipos de pertenencias abandonados en el lugar de la tragedia y los depositaron en la comi-

saría de Puente de Vallecas.

Pasada la medianoche, el sonido de un teléfono móvil salió de una de las mochilas amontonadas en un rincón de la comisaría vallecana. Cuando los agentes abrieron la

bolsa, descubrieron que se trataba de una de las bombas que no había explotado por la mañana.

Para evitar una desgracia -la comisaría está rodeada de viviendas-, la policía optó por trasladar la mochila a uno de los parques adyacentes a la zona conocida como Arroyo del Olivar, donde, al cierre de esta edición, los TEDAX trataban de desactivarla.

con total garantía. La colaboración ciudadana fue ejemplar.

Los atentados se produjeron sin ningún aviso previo, lo que provocó, desde el principio, dudas sobre la autoría. A última hora de la mañana de ayer, el ministro del Interior, desde la estación de Atocha, informó de que «sin ningún género de duda», la autoría de la masacre correspondía a ETA. Sin embargo, por la tarde, en una nueva comparecencia ante los medios de comunicación, Acebes aseguró que, aunque se sigue manteniendo como hipótesis principal la autoría de ETA, había dado instrucciones para que no se descartaran otras posibilidades.

Acebes apuntó un nuevo dato, surgido como consecuencia de las actuaciones policiales durante la tarde de ayer. El ministro explicó que agentes de la Policía Nacional habían localizado una furgoneta en Alcalá que había sido sustraída en Madrid el pasado 18 de febrero. La furgoneta se encontraba en las inmediaciones de la estación de tren de esta localidad. Acebes indicó que en el interior del vehículo había siete detonadores y varias cintas. Una de ellas estaba en árabe y se recitaban versículos del Corán.

Además, una carta enviada al periódico *Al Quds Al Arabi*, con sede en Londres, afirma que Al Qaeda comió los atentados de Madrid. Esta misma carta dice que detrás de estas acciones terroristas están los mismos que atentaron el 11-S en EEUU. Pero los servicios secretos españoles consideraron el documento poco fiable.

No obstante, fuentes de Interior recordaron que tanto en el *modus operandi* utilizado ayer, con mochilas bomba, como en el tipo de explosivos, dinamita, existían muchas similitudes con la forma de actuar de ETA, hipótesis que mantenían como probable en un 80%. Recordó que ya la pasada Nochebuena intentó perpetrar un atentado similar al del hoy pero en la estación de Chamartín. También insistió en que recientemente, la Guardia Civil interceptó un comando de ETA cuando trataba de introducir un coche bomba cargado con más de 500 kilos de explosivos en Madrid. Si es verdad que a los expertos les sorprendió mucho ayer que ETA no hubiera alertado de la colocación de los explosivos.

Al cierre de esta edición, según el último balance oficial, el número de muertos ascendía a 190: 67 en la estación de El Pozo, 64, en la calle Téllez, 34 en Atocha y 16 en Santa Eugenia. El resto falleció en los hospitales donde ingresaron los heridos.